

La Campana Gorda

SUPLEMENTOS MILITARES

Dedicados á los Sres. Alumnos de la Academia de Infantería.

Versos.

RIMAS

(Imitación de Becquer.)

Volverán las oscuras teresianas
Por tu balcón, inquietas á pasar,
Y otra vez el brillar de sus cordones
Tus ojos herirá;
Pero aquellas que alegres saludaron
Tu hermosura y belleza sin igual,
Aquellas de tus tiempos de muchacha
Esas... ¡no volverán!

Por tener los vivos verdes,
Verdes como el mar, te quejas.
Verdes son los altos montes
En que clavas la bandera
Cuando gritas ¡viva España!
Con grito del alma entera.
Verdes, también, son los vivos
que tienen en las guerreras
Los gentiles cazadores,
Orgullo de nuestra tierra...

Y, sin embargo,
Sé que te quejas
Porque tus vivos
Crees que te afean....
¡Pues no lo creas!

Porque parecen los vivos
Que en los capotes se ostentan,
Hilos de rizado césped
Que en campos negros ondean;

Leves tallos de esmeraldas
Que amante el céfiro besa.

C. DE M.

CUENTECIBLO

Al Cabo Juan Benavente,
Aragonés muy cerrado,
Le llamó el Sargento Hurtado
Y le dijo lo siguiente:

—«Esta noche, según creo,
»Va á armarse una zaragata,
»Pues parece que alguien trata
»De promover un jaleo.
»Y para evitar alarmas
»Y recibir al que venga,
»Se me ha mandado que tenga
»La tropa sobre las armas.
»La orden está muy precisa,
»Y á fin de que no se tuerza
»Va usted á mandar á la fuerza
»Tomar las armas á prisa.»

Quedóse el Cabo perplejo,
Mirándole de hito en hito,
Y al fin dijo, alzando el grito
Y frunciendo el entrecejo:

—«Le advierto á usted mi Sargento.
»Que soy de Zuera, y discurro
»Que pa tratar á un baturro
»Hay que andar con mucho tiento.
»Con que andusté reparando
»Que soy duro de mollera;
»Bien á bien lo que usted quiera,
»Pero á la fuerza no mando.»

DE G.^s V. A D.^R

Noticias.

La acreditada fotografía de los Sucesores de Compañy establecida en la Cuesta del Aguila y frente al Hotel Castilla, expenderá fotografías y tarjetas postales de los diferentes asuntos militares del Campamento, pudiéndole dar los encargos de las mismas al repartidor de nuestro «Suplemento».

* *

Rogamos á los Sres. Alumnos entreguen los originales de sus trabajos lo antes posible, para que se vayan componiendo en nuestra imprenta y salgan en los «Suplementos» por el orden en que hayan sido recibidos.

* *

Estos Suplementos Militares, se venderán en el Campamento y en la librería de don Rafael Gómez Menor, Comercio, 57.

El precio de ellos (10 céntimos) parecerá excesivo; pero aun así no cubre gastos por la

insignificante tirada que se hace de los mismos.

Solo en atención á los Sres. Alumnos hace nuestro director este trabajo, que si no remunera, recompensa por la satisfacción de estar entre ellos recibiendo galanterías y frases afectuosas á su cronista de hace años.

* *

Con el número de mañana, se repartirá el plano-itinerario de las marchas.

CHARADA

Cuando para de llover
decimos que *es prima dos*.
La *cuarta* con la *tercera*
es de prevención la voz.
El *todo* en los Alijares
lo encontrarás tú, lector.

LA FOGUERA.

La solución en el número de mañana.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

ANUNCIOS

IMPRESA LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE

RAFAEL GOMEZ MENOR

Se hace toda clase de impresos y encuadernaciones, á precios económicos.

COMERCIO, 57, Y SILLERÍA, 15

TELÉFONOS, 3 Y 4.—TOLEDO

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILLERMO LOPEZ

7, Cuesta del Alcázar, 7

TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

ACADEMIA

DE

GARCIA-MORENO

PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES

Sixto Ramón Parro, núm. 27.

(cerca de la plaza de San Justo).

TOLEDO

Joaquín Areal.

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO

Se traslada frente á su antiguo taller, ocupando en breve hermoso local en la

Calle del Comercio, 67 y 69.

TOLEDO

al arriarse la bandera que flamea en el reducto durante todo el día, y se ordenó romper filas.

El momento de descanso hasta la cena, lo aprovechan los alumnos para acondicionar las tiendas contra el frío de la noche.

A las siete cenaron. A las ocho y media retreta con su poco de música alegre.

A las nueve y media sonó el toque de silencio y pocos segundos después parecía que el Campamento había sido abandonado.

Durante la noche sintióse el frío, siendo preciso resguardarse contra él en las tiendas y utilizar prendas de abrigo que otros años y en la misma fecha han sido innecesarios.

El efecto que el Campamento ofrece de noche, es verdaderamente fantástico é imponente. Las parduucas tienen fuerza son azotadas por el viento, haciendo tremolar con fuerza los banderines que algunas de ellas ostentan como señal indicadora de sus moradores y el silencio es interrumpido á veces por el monótono jalerta! de los centinelas, rectos guardianes del militar recinto, escuela práctica y fuente de ideas sublimes que toman cuerpo en el alma de los jóvenes aspirantes á Oficiales, quienes ahora, como siempre, demuestran que sus estudios son provechosos y que honran á los dignos jefes que tan acertadamente les dirigen.

Segundo día.—25 de Abril.

Pasó la noche sin más novedad que la de hacer durante ella un frío intenso y una humedad más que regular, hasta el extremo de encontrarnos, al despertar, con la ropa mojada.

Estamos en plena escuela práctica de fortificación y de experiencias prácticas y concernientes á la guerra, y hasta me permitiría añadir que en plena campaña, toda vez que, fuera de los trabajos topográficos, todo lo que veo, todo lo que presencio y todo lo que ejecutan, tiene un sello de verdad y seriedad que contrasta notablemente con los pocos años de esta juventud tan brillante.

La alegre diana, con sus simpáticas notas, nos despier-ta cuando el crepúsculo asoma, y con una prontitud que pasmaría á los que no conocen á fondo la vida militar, forman las compañías con un honroso estímulo de cuál es la primera que ha de encontrarse formada en su puesto. Breves momentos pasan solamente, y al toque de fagina, ó á la voz del Jefe de servicio, despliegan las primeras secciones de todas ellas, para hacer la descubierta del campo, precedidas de sus correspondientes exploradores. Al regreso se izó la bandera del reducto que fué saludada con una salva de la pieza que hay emplazada en el mismo.

Es este un cuadro encantador, porque tiene una belleza tal la salida del sol con estas prácticas guerreras, que el ánimo se suspende ó nos lleva á meditar á sucesos y hechos que no son ahora pertinentes.

El amanecer de un día en el Campamento daría asunto bastante á un artista de paleta para llenar un lienzo de animadísimo colores, en el que las íntimas escenas millitares se reflejaran sin esfuerzo, con naturalidad, como realmente son, copiando sin gran trabajo las diferentes situaciones que se ofrecen á nuestra vista.

Vése á muchos alumnos salir de sus tiendas y dirigirse á las trincheras, donde breves momentos contemplan la silueta de nuestra vieja á histórica ciudad, á la que dan un majestuoso aspecto las aceradas agujas de sus torres y enmohecidas veletas de sus campanarios.

¡Quién es capaz de adivinar las mil ideas que cruzarán por la mente de los jóvenes Alumnos!...

Unos, recordarán tal vez á sus familias queridas y enviarán desde allí un beso cariñoso á esos seres.

Otros, tal vez los más, contemplarán un momento la reja ó balcón en que con la mujer de sus ensueños platica en las horas que le dejan libres sus prácticas y estudios; y unos y otros, en animado desorden, se saludan, comentan algún hecho de la noche anterior y se preparan para los trabajos del día, de esos días que tan provechosos son para esa juventud estudiosa que ha de componer el profesorado de los defensores de la Patria.

La revista de policía, el aseó personal de los Alumnos en las fuentes, que en abigarrado tropel, en mangas de camisa y armados con las toallas y las palanganas sigue á la descubierta, es otro de los cuadros más animados y pintorescos que se presenciaban en este Campamento.

Después del desayuno, y á las 9,45 se han distribuido los trabajos de la mañana; unas secciones con sus profesores á la cabeza, se han dirigido á levantar el plano de los alrededores del Campamento, otras, á ejecutar obras de fortificación, en las que con el pico y con la pala han trabajado hasta las doce y otras han montado servicio telefónico desde la caseta de telegrafía á caballerizas y mayordomía con red aérea y á diferentes tiendas con hilo enterrado.

Por la tarde los batallones á las cuatro y media salieron del Campamento para maniobrar, haciéndolo uno á la izquierda del camino militar y el otro en los cerros del polvorín.

Los dos hicieron maniobras en orden abierto y cerrado; pero dando preferencia al primero. A las seis se suspendieron los ejercicios y pocos momentos después entraban por el frente de banderas los dos fuerzas por distintas partes.

A los acordes de melodioso vals tocado por la banda, verificóse la lista de presente. Después, sonó de nuevo la banda entonando el toque de oración, se oyó el cañonazo